

SERIE: ACTIVA TU FE

PRÉDICA 4

FE EN MEDIO DE LA PRUEBA

Del creer al conquistar

Texto base: Mateo 14:22-33

INTRODUCCIÓN

Existe una idea equivocada que muchos creyentes adoptan sin darse cuenta:

si tengo fe, no tendré tormentas.

Pero el pasaje que leemos hoy destruye esa idea.

Los discípulos estaban en la voluntad de Dios.

Jesús mismo los envió al otro lado.

Y aun así enfrentaron viento contrario.

La fe no evita pruebas.

La fe se revela en ellas.

No es en la comodidad donde se mide la fe.

Es en la tormenta.

CONTEXTO DEL PASAJE

Jesús despide a la multitud y envía a los discípulos en la barca.

Horas después, el viento se levanta.

Las olas golpean.

La noche es larga.

Ellos no estaban en rebeldía.

Estaban en obediencia.

Y es importante entender esto:

Hay tormentas que no son
castigo.
Son formación.

Mientras luchaban con el viento,
Jesús caminaba sobre el agua
hacia ellos.

Lo que para ellos era amenaza,
para Jesús era camino.

I. LA FE COMIENZA CON UNA PALABRA

Cuando los discípulos ven a
Jesús, Pedro dice:
"Señor, si eres tú, manda que yo
vaya a ti sobre las aguas."

Jesús responde con una sola
palabra:
"Ven."

Pedro no salió por impulso.
Salió por dirección.

La fe auténtica siempre descansa en una palabra de Dios.

Muchos intentan caminar sobre aguas que Dios nunca les dijo que caminaran.

Eso no es fe, es presunción.

Pero cuando Dios habla, la fe tiene fundamento.

La pregunta no es cuánto sientes.

La pregunta es qué palabra tienes.

II. LA FE CAMINA MIENTRAS MIRA A CRISTO

Pedro descendió de la barca y caminó sobre el agua.

Mientras sus ojos estuvieron en Jesús, caminó.

El texto dice que al ver el fuerte viento tuvo miedo y comenzó a hundirse.

El problema no fue el agua.
El agua ya estaba allí cuando comenzó a caminar.

El problema fue el enfoque.

La fe se sostiene por la mirada correcta.

Cuando el enfoque cambia, la estabilidad se pierde.

Hay creyentes que comenzaron avanzando,
pero dejaron que el ruido, la crítica, la presión o el miedo desplazaran su mirada.

La tormenta no te hunde automáticamente.

Te hunde lo que decides mirar.

III. LA FE NO ES AUSENCIA DE DUDA, ES DECISIÓN DE CLAMAR

Pedro comenzó a hundirse, pero hizo algo correcto: clamó.

“Señor, sálvame.”

Jesús inmediatamente extendió la mano.

Esto revela la gracia de Dios.

La fe no significa perfección. Significa dependencia.

Pedro fue el único que caminó sobre el agua.

También fue el único que necesitó ser levantado.

Pero fue el único que experimentó ambas cosas.

El fracaso no fue salir de la barca.

El fracaso hubiera sido quedarse dentro por miedo.

La fe verdadera no es no caer nunca.

Es no dejar de clamar cuando empiezas a caer.

IV. EL BOTE REPRESENTA SEGURIDAD, PERO NO SOBRENATURALIDAD

Los otros discípulos permanecieron en la barca.

Estaban más seguros.

Más estables.

Más protegidos.

Pero no caminaron sobre el agua.

El bote representa comodidad.

Rutina.

Control.

Caminar sobre el agua representa dependencia total.

Dios no llamó a la iglesia a vivir solo en seguridad humana. La llamó a vivir en confianza sobrenatural.

No podemos conquistar si permanecemos siempre donde todo es controlable.

V. DESPUÉS DE LA TORMENTA VIENE REVELACIÓN

Cuando Jesús sube a la barca, el viento cesa.

Y los discípulos dicen:
"Verdaderamente eres Hijo de Dios."

La tormenta produjo revelación.

Hay cosas que solo conoces de Dios cuando lo ves sostenerte en medio del viento.

**La fe en medio de la prueba no
solo te fortalece.
Te transforma.**

APLICACIÓN

Tal vez estás en una tormenta
hoy.

Finanzas.

Salud.

Familia.

Ministerio.

Transición.

Recuerda esto:

Si Jesús te envió,
Él caminará hacia ti.

Si comenzaste a hundirte,
Él todavía extiende su mano.

La fe activa no es la que nunca
enfrenta viento.

Es la que decide caminar hacia
Cristo en medio de él.

DECLARACIÓN FINAL

No seremos una iglesia que solo
navega cuando el mar está
tranquilo.

Seremos una iglesia que camina
sobre tormentas.

No quitaremos la mirada del
Señor.

Porque la fe que se activa en la
prueba
es la fe que conquista después.